

- *Cese el fuego en Siria: un plan para más guerra*
- *¡Justicia para K. Murleedharan (Ajith)!*

Cese el fuego en Siria: un plan para más guerra

12 de septiembre de 2016. Servicio Noticioso Un Mundo Que Ganar. Si alguna vez un país ha necesitado acabar con una guerra es Siria, tan devastado que su población disminuyó de 22 a 17 millones en pocos años, con más de un cuarto de millón de muertes, y el resto de la población obligada a huir del país. Pero ya sea que se mantenga o no el cese el fuego en Siria iniciado el 12 de septiembre, no es probable que traiga paz. De hecho, ese no es su propósito.

Los hechos más básicos deberían dejarlo claro. El cese el fuego se concertó entre Estados Unidos y Rusia, con el respaldo de Reino Unido, Francia, Turquía (que recientemente envió una fuerza de tanques para hacerse a su propio nicho en Siria) y al parecer Irán. Estas son precisamente las potencias cuya intervención exacerbó la guerra civil siria hasta el sanguinario nivel que ha alcanzado hoy.

El conflicto por Siria, especialmente en términos de EEUU y Rusia, aunque también de Turquía, Irán, Arabia Saudí y Qatar —y Francia y Reino Unido, que nunca han estado en total armonía con sus rivales/socios estadounidenses— nunca ha sido sólo sobre Siria sino que es parte de disputas regionales mucho más amplias. Ninguna de estas potencias ha abandonado los reaccionarios objetivos estratégicos y rivalidad que han guiado su conducta criminal hasta hoy. Si bien parece que, por ahora, han llegado a un acuerdo, quizás cada uno de ellos está buscando impulsar esos objetivos mediante este acuerdo y más allá —mediante la diplomacia y la guerra, una tras otra o simultáneamente, según lo exijan los acontecimientos.

Ya sea que el acuerdo funcione o no, las medidas que especifica explícitamente realmente facilitarán una mayor intervención militar. El plan llama a un cese el fuego de una semana, seguido de una fase en la que EEUU y Rusia establecerán un comando militar conjunto para coordinar y escalar una guerra aérea contra los grupos islamistas específicos que se dice son el blanco de este acuerdo}: Estado Islámico (también llamado ISIS o Daesh) y Jabhat Fateh al-Shams, comúnmente conocido como Frente Al-Nusra. Sólo hay que mirar las fotos de los niños muertos y heridos que hemos tenido que ver en las últimas semanas. Lo último que necesita el pueblo sirio son más bombardeos. Aunque EEUU y Rusia alegan que sus ataques aéreos matan pocos civiles o ninguno, cada uno ha denunciado al otro como mentiroso.

Es sumamente revelador que el ejército sirio estaría en gran medida marginado por este acuerdo, ya que derrocar o defender al presidente sirio Bashar al-Assad fue el pretexto para la intervención de EEUU y Rusia en la matanza. Si bien el régimen de Assad es un despiadado enemigo del pueblo sirio, la intervención estadounidense y rusa esencialmente nunca ha sido a favor o en contra de Assad, sino que ha sido parte de una inhumana reyerta multilateral por dominar a Siria y, de igual importancia, por negarle esa dominación a sus rivales.

Una declaración de Amnistía Internacional (AI) el 5 de julio explica el curso de esta guerra civil refiriéndose específicamente a Alepo (la ciudad más grande de Siria) y la cercana Idlib (al noroccidente), pero toma estas dos ciudades como un “revelador estudio de caso”: “Luego de que las manifestaciones pro-reforma iniciadas en Siria a principios de 2011 aumentaran en escala y frecuencia allí, las fuerzas del gobierno sirio respondieron, al igual que en otras partes, atacando a bala a los manifestantes. Como resultado, en 2012 se formaron grupos armados de oposición en ambas provincias con el propósito de expulsar a las fuerzas del gobierno. Algunos de estos grupos, compuestos principalmente por sirios, lograron entre 2012 y 2015 cada vez mayor control de gran parte de las ciudades de Alepo e Idlib y de las zonas circundantes, y se han mantenido en el poder con el respaldo de gobiernos como los de Qatar, Arabia Saudí, Turquía y EEUU. Al hacerlo, estos países establecieron instituciones administrativas y cuasi-judiciales. Al principio los residentes de las provincias de Alepo e Idlib celebraron el fin del control del gobierno sirio en los hechos, esperando que los grupos armados de oposición hicieran imperar la ley. Sin embargo, las esperanzas de muchos se desvanecieron a medida que estos grupos recurrían a hacer imperar las armas para imponer su propia versión del orden”.

En verdad, como prosigue a explicar AI, estos grupos han hecho “imperar la ley”: la sharia, la estricta ley islámica. Al-Nusra, conectado con el yihadista Al-Qaeda, se fue abriendo paso a la fuerza para dominar a otros

grupos islamistas y pro EEUU (y pro Francia), con el respaldo de EEUU, Turquía y los Estados del Golfo (aun cuando cada uno de estos países también buscó organizar fuerzas armadas bajo su mando más directo). Luego se vieron confrontados al explosivo crecimiento del EI, en el que el fundamentalismo islámico se mezcló con la experiencia militar de fuerzas del viejo régimen de Sadam Hussein, entrenadas para librar guerras convencionales con armas modernas. Los hombres que fundaron el EI se juntaron en campos carcelarios estadounidenses. Además de otros factores implicados, sin el empeño de EEUU por dominar Irak, primero derrocando a Sadam (utilizando mentiras sobre “armas de destrucción masiva”) y luego respaldando a chiitas reaccionarios (vinculados con Irán —lo que muestra lo entrelazadas que están aquí la rivalidad y la complicidad) quienes respondieron a la guerra religiosa contra los chiitas con más guerra religiosa contra los sunitas y la limpieza étnica de Bagdad y otras ciudades.

El crecimiento del EI ha sido un problema para EEUU, aunque ha habido conflictos en los círculos políticos de la clase dominante estadounidense acerca de si enfocarse en combatir a Assad o al EI. Pero parece que nadie en Washington dice: “Bien, despedazamos a Irak y eso fue un desastre, incluso desde nuestro punto de vista, ahora estamos despedazando a Siria, y no nos está beneficiando —todo esto está fortaleciendo al fundamentalismo islámico, quizás deberíamos irnos”. No pueden “irse” porque la rivalidad entre las potencias imperialistas y otros reaccionarios es muy intensa y los riesgos estratégicos son muy grandes. Entre más problemas les crea su intervención (el indescriptible sufrimiento de las masas populares no hace parte de sus cálculos), más escalan su intervención. Como escribiera Patrick Cockburn en *The Independent* (12 de septiembre, 2016), “una característica de la guerra en Siria e Irak es que los ejércitos anti-EI y anti-Nusra —el YPG [Fuerzas kurdas sirias], el ejército sirio, el ejército iraquí y los Peshmerga kurdo-iraquíes— todos dependen de fuerzas aéreas extranjeras. Esto les dificulta oponerse a lo que sea que sus aliados extranjeros quieran que hagan políticamente”.

Podríamos especular sobre cómo cabe exactamente este cese al fuego en los intereses y planes de estos monstruos. En cuanto a Rusia, si esta maniobra funciona podría ser un gran paso adelante porque significaría que EEUU y otros países tienen que reconocer a Moscú como un protagonista fundamental en el Medio Oriente, uno que Occidente no puede permitirse excluir, lo cual ha sido la política hasta ahora. Tal vez por eso EEUU estaba tan reacio a aceptar este acuerdo, y una razón por la que este puede fracasar (sin duda habrá disputas en los círculos de Washington sobre si esta es una buena o mala idea). Pero EEUU podría ver este acuerdo como que le ofrece una posibilidad de alivio de lo que se ha convertido en una contradicción inmanejable: entre más ultrajes comete para derrocar a Assad (y mantener a raya a Rusia, y a Irán, en la región) más le da alas al EI, que ha llegado a ser un problema más grande que Assad.

Los últimos cinco años de atrocidades en Siria han sido impulsados por el choque general entre los imperialistas de Occidente y sus sistemas políticos e ideología y el fundamentalismo islámico, así como por los intereses particulares, y a veces contrapuestos, de las potencias imperialistas y otros estados reaccionarios en Siria. Esta dinámica y las muy cambiantes alianzas que emergen de la misma constituyen un importante factor en la falta de bandos claros en esta guerra civil. Se ve muy probable que la guerra continúe hasta que uno de ellos pueda imponer su voluntad por la fuerza, derrotando a algunos rivales en el campo de batalla y obligando a otros a aceptar su dominación. Lo peor de todo es que no ha surgido una fuerza que pueda luchar y unir a cada vez más gente en torno a una salida diferente al islamismo o al abierto sometimiento al imperialismo. □

¡Justicia para K. Murleedharan (Ajith)!

12 de septiembre de 2016. Servicio Noticioso Un Mundo Que Ganar. *Lo siguiente es tomado del sitio web del periódico Sanhati (publicado el 12 de septiembre).*

La mundialmente conocida pensadora feminista y filósofa Judith Butler, profesora en la Universidad de California, Berkeley, ha apoyado la campaña global que busca proporcionarle tratamiento médico adecuado al enfermo prisionero maoísta K. Murleedharan, de Kerala, quien espera su juicio encerrado desde hace 15 meses en la Cárcel Central de Yerawada, cerca de la ciudad de Pune. La profesora Butler ha suscrito el llamado en un correo electrónico enviado a Justicia para Murali, un colectivo mundial, que exige cuidado médico y libertad bajo fianza para Murleedharan, de 62 años, quien padece enfermedades cardíacas.

Intelectuales y científicos sociales de renombre mundial como el Prof. Noam Chomsky, el Prof. Partha Chatterjee y la Prof. Gayatri Chakravorty Spivak ya han suscrito el llamado.

El Prof. G. Haragopal del Comité de Defensa por la Liberación de Presos Políticos, y el poeta Varavara Rao, han exigido se le otorgue de forma inmediata libertad bajo fianza al señor Murleedharan por razones médicas: “Como paciente con enfermedades cardíacas, necesita tratamiento y asistencia médica oportunos. Las autoridades están negándole incluso estos derechos básicos”. El Prof. G. N. Saibaba, el Prof. C. Sheshayya, presidente del Comité por las Libertades Civiles de Andhra Pradesh, el Prof. G. Lakshman, presidente del Comité por las Libertades Civiles de Telengana, están entre las personas que exigen adecuados cuidados médicos y libertad bajo fianza para el señor Murleedharan.

Justicia para Murali (camarada Ajith)

Justicia para Murali es un colectivo mundial creado para garantizar adecuada atención y tratamiento médicos, y libertad bajo fianza a Murleedharan K. (Murali Kannampilly), un activista político radical durante las últimas cuatro décadas, y reconocido investigador en economía política, estudios sobre los dalit y autor de “Tierra, casta y servidumbre”, un análisis pionero acerca de las relaciones agrarias en Kerala, quien desde hace 15 meses se consume en la Cárcel Central de Yerawada en espera de juicio, cerca de la ciudad de Pune.

Desde su arresto, el estado de salud de Murali, de 62 años, quien ya ha pasado por una cirugía a corazón abierto, ha sido una cuestión de mucha preocupación para sus amigos, camaradas, familiares y simpatizantes. Como se temía, su salud empeoró obligando a las autoridades de la cárcel a ingresarlo en el Hospital General Sassoon en Pune, el 4 de septiembre de 2016. Pero las autoridades carcelarias le dieron de alta el 6 de septiembre, luego de que su abogado hiciera una petición para garantizar el cuidado adecuado en el hospital y permitir que su hijo lo asistiera, ya que no había nadie que le tomara una muestra de orina que el doctor había pedido.

Las autoridades carcelarias han tomado tal decisión a pesar de que intelectuales y científicos sociales de renombre mundial como los profesores Noam Chomsky, Partha Chatterjee y Gayatri Chakravorty Spivak respaldaran el pedido de un adecuado cuidado médico para el señor Murleedharan.

Justicia para Murali se ha constituido para llevar esta campaña a una escala más amplia y asegurarle un cuidado médico adecuado al enfermo prisionero así como para exigir su liberación. Buscamos la ayuda y el respaldo de todas las personas que creen en la democracia, los derechos humanos y la libertad individual para que se unan a la demanda de adecuada atención médica y la liberación de Murali. Luego de su arresto, bajo la acusación ser un dirigente del Partido Comunista de la India (maoísta), asistió una sola vez en 15 meses a una audiencia pública. Encerrado en una prisión de alta seguridad las autoridades también le han prohibido el acceso a libros y otras publicaciones.

Las acciones de las autoridades carcelarias van contra los derechos fundamentales que garantiza la constitución india, los principios consagrados en la Declaración Universal de Derechos Humanos y la Convención de las Naciones Unidas contra la Tortura. Reiteramos que necesitamos el respaldo de todas las personas que crean en la libertad, los derechos humanos y la dignidad individual para que se unan a la campaña que busca asegurarle atención médica adecuada y la liberación al señor Murleedharan.

Lista de personalidades que ya se han unido a la campaña.

1. Prof. Noam Chomsky: Instituto Tecnológico de Massachusetts.
2. Prof. Gayatri Chakravorty Spivak: Universidad de Columbia.
3. Prof. Judith Butler: Universidad de California, Berkeley.
4. Prof. Partha Chatterjee: Universidad de Columbia.
5. Prof. Anand Teltumbde: Instituto Indio de Tecnología, Khargapur.
6. Prof. Prabhat Patnaik: Profesor emérito de la Universidad Jawaharlal Nehru.
7. Bernard D'Mello, Subdirector de la revista Economic and Political Weekly.
8. Dr. KT Rammohan: Ex decano de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Mahatma Gandhi.
9. Dr. TT Sreekumar: Profesor de MICA, Escuela de Ideas, Ahmedabad.
10. Dr. J. Devika: Profesor adjunto, Centro de Estudios para el Desarrollo, Thiruvananthapuram.
11. Prof. AK Ramakrishnan: Profesor, Centro de Estudios de Asia Occidental, Universidad Jawaharlal Nehru, Delhi.
12. K Satchidandan: Poeta y escritor.
13. Meena Kandasamy: Poeta y escritora.

14. Kanam Rajendran: Secretario estadual, Partido Comunista de India, Kerala.
15. BRP Bhaskar: Destacado periodista y escritor.
16. K Venu: Escritor y comentarista social.
17. MM Somasekharan: Escritor y comentarista social.
18. Njamal Babu (TN Joy): Intelectual público.
19. PK Venugopal: Janakeeya Kala Sahitya Vedi
20. Prof. G Haragopal: Comité de Defensa por la Liberación de Presos Políticos
21. Varavara Rao: Presidente del Frente Democrático Revolucionario [FDR], Fundador de la Asociación de Escritores Revolucionarios.
22. Rajkishore: Secretario general del FDR.
23. Prof. G. N. Saibaba: Subsecretario del FDR
24. Varalakshmi, Secretario de Virasam (Asociación de Escritores Revolucionarios).
25. Prof. C. Sheshayya, Presidente del Comité por las Libertades Civiles de Andhra Pradesh.
26. Prof. G. Lakshman, Presidente del Comité por las Libertades Civiles de Telengana. 